

Pon límites

Seguro que tienes amigos del sexo opuesto, y eso no es malo. El problema es que sin darte cuenta le estés dando a entender a alguien que quieres algo más que una amistad cuando en realidad no estás preparado para empezar un noviazgo. ¿Qué puedes hacer para que eso no ocurra?

La clave es poner límites. Para ayudarte a hacerlo, piensa en los siguientes casos reales y responde a las preguntas.



PRIMER CASO

“Ella pensó que yo había cambiado de idea”

Un joven llamado Jason era muy amigo de una chica. “Estábamos de acuerdo en que no había nada entre nosotros”, dice él. Sin embargo, Jason siguió escribiéndole muchos mensajes y siempre trataba de estar con ella. Ahora él admite: “Fue un error. Ella pensó que yo había cambiado de idea y que le estaba dando esperanzas”.

Aunque ya habían hablado del tema, ¿por qué creyó la chica que Jason andaba detrás de ella?

¿Qué límites podría haber puesto Jason para proteger su amistad *sin dar la impresión* de que quería algo más?



“Si una chica le da a ‘me gusta’ en todas mis fotos de las redes sociales, pienso que está interesada en mí” (Steven).

SEGUNDO CASO

“Me dijo que había jugado con sus sentimientos”

Annette admite que ella y un muchacho empezaron a hablar más de lo que debían. Ella recuerda: “Creía que era un buen amigo. Pasábamos mucho tiempo juntos, pero yo no sentía nada por él y di por hecho que él tampoco. Después de un tiempo, me preguntó si quería ser su novia. Cuando le dije que solo lo veía como un amigo, se disgustó. Me dijo que había jugado con sus sentimientos y que lo había hecho a propósito”.

¿Te parece lógico que el muchacho pensara que Annette sentía algo más por él? ¿Por qué?



¿Qué límites podría haber puesto Annette para no llegar a esa situación?



“Hay un dicho que dice: ‘Lo que permitas, continuará’. Coquetear no es lo único que puede dar a entender algo que no es; a veces, basta con dejar que vayan detrás de ti” (Karen).

TERCER CASO

“Siempre
estábamos
juntos”

A Rachel le parecía que un chico estaba coqueteando con ella. “Todo el mundo veía que siempre estábamos juntos —cuenta ella—. Una vez, incluso me rodeó con el brazo varios minutos. Así que pensé que le gustaba. Pero cuando le pregunté si había algo entre nosotros, me dijo que solo me veía como una amiga”.

¿Tenía Rachel razones para pensar que el chico quería algo más que su amistad? ¿Por qué crees eso?



¿Qué límites podría haber puesto el chico para no dar a entender que quería algo más?



“Puede que te haga sentir bien que alguien del sexo opuesto muestre interés en ti, y que tú se lo permitas porque eso te sube la moral. Pero si eres maduro, pondrás los intereses de la otra persona antes que los tuyos y no querrás hacerle daño” (Brittany).